

Operación en región rusa de Kursk comenzó el 6 de agosto: Kiev insta a Moscú a aceptar una "paz justa" para poner fin a su incursión

Las fuerzas ucranianas anunciaron nuevos avances de su ofensiva transfronteriza y el control de 74 localidades rusas.

FRANCE PRESSE

Ucrania aseguró ayer que operación militar que sus tropas lanzaron hace una semana en la región rusa de Kursk no busca anexionarse ninguno de los territorios capturados y añadió que la ofensiva acabará si Moscú acepta una "paz justa". La incursión que se inició el 6 de agosto es un revés inesperado para el Kremlin, cuyo ejército había tenido ventaja desde el inicio de la guerra, en febrero de 2022, y se trata no solo de la mayor arremetida transfronteriza de las fuerzas de Kiev, sino que también el ataque más significativo de un ejército extranjero en suelo ruso desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

Tras una semana de ofensiva, las fuerzas ucranianas aseguraron que controlan 74 localidades de la región rusa de Kursk, y un total de mil kilómetros cuadrados. El comandante del ejército ucraniano Oleksander Sirski afirmó que sus tropas habían "avanzado en algunas zonas entre uno y tres kilómetros" durante el día, tomando el control de "40 km²" adicionales. En un descampado verde de la región ucraniana de Sumy, fronteriza con la de Kursk, un comandante de las fuerzas de Kiev describió la operación en curso como una inyección de moral para un ejército escaso de hombres y municiones.



FRANCE PRESSE

UN VEHÍCULO MILITAR ucraniano avanza desde la frontera con Rusia, llevando un grupo de hombres con los ojos tapados en uniformes rusos. El Presidente Zelenski dijo que "cientos" de rusos fueron apresados.

"No hubo victorias significativas en Ucrania en los últimos meses. Solo los rusos avanzaban", declaró a France Presse, mientras tripulaciones de tanques ucranianos se preparaban para su despliegue.

Según un análisis de los datos del Instituto para el Estudio de la Guerra, que se basa en fuentes rusas, el avance ucraniano es un poco menor, de 800 km², indicó France Presse. En comparación, Rusia ganó 1.360 km² en territorio ucraniano desde el 1 de enero de 2024. En total, Rusia controla el 20% del territorio ucraniano, incluyendo la península de Crimea, que se anexionó ilegalmente en 2014.

Llevar la guerra "al territorio del agresor"

El Presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski, dijo ayer que se están produciendo combates "difíciles e intensos" en esta zona fronteriza y aseguró que "cientos" de rusos fueron hechos prisioneros. "Se están realizando inspecciones y medidas de estabilización", declaró en Telegram

el mandatario, quien ha afirmado que el ataque busca "desplazar la guerra al territorio del agresor".

El ejército ruso, que envió refuerzos materiales y humanos, afirmó que había "desbaratado los intentos" ucranianos "de penetrar profundamente" en esa región limítrofe, de la que 121.000 personas ya fueron evacuadas. No obstante, el gobernador de Kursk, Alexéi Smirnov, reconoció que las tropas ucranianas tomaron el control de 28 localidades e indicó que la operación abarca una zona de 40 km de ancho y 12 km de profundidad en territorio ruso. Al menos 12 civiles han muerto y un centenar resultaron heridos en la incursión ucraniana, según las autoridades regionales rusas.

El vocero de la Cancillería ucraniana, Gueorgui Tiji, aseguró en una rueda de prensa que Kiev "no desea anexionarse ningún territorio de la región de Kursk" y agregó que en el contexto de la invasión lanzada por Rusia en febrero de 2022, las "acciones ucranianas son absolutamente legítimas, en particular en

el marco del derecho de legítima defensa contemplado en la Carta de Naciones Unidas", aseveró Tiji. "Cuanto antes acepte Rusia restablecer una paz justa (...), antes cesarán las incursiones de las fuerzas de defensa ucranianas en territorio ruso", agregó.

Demandas inaceptables para el otro bando

Sin embargo, las negociaciones entre Kiev y Moscú están completamente bloqueadas debido a las exigencias difícilmente conciliables de cada parte.

Zelenski dijo que quiere elaborar un plan antes de noviembre —fecha de las próximas elecciones presidenciales en Estados Unidos, aliado vital de Kiev—, que sirviera de base para una futura cumbre de paz en la que el Kremlin estaría invitado. El Presidente ruso, Vladimir Putin, puso como condición para las conversaciones que Kiev ceda los territorios ocupados por el ejército ruso y renuncie a ingresar en la OTAN, unos requisitos inaceptables para los ucranianos y las potencias occidentales.